

MATERIA: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Esta prueba consta de dos opciones. Cada opción tiene cuatro preguntas.

El alumno/a debe elegir una de las opciones. Se puede alterar el orden de las preguntas.

PROPUESTA A

Los beneficios científicos de una misión a Marte serían enormes, aunque no haya vida allí. Podríamos pasearnos por los antiguos valles fluviales, subir las laderas de una de las grandes montañas volcánicas, atravesar los extraños terrenos escalonados de las terrazas polares heladas o acercarnos hasta las llamativas pirámides de Marte. El interés público en tal misión sería considerable. Cada día llegaría una nueva serie de imágenes a las pantallas de televisión de nuestras casas. Podríamos trazar la ruta, ponderar lo descubierto, sugerir nuevos destinos. El viaje sería largo y el vehículo de exploración obedecería a las órdenes radiadas desde la Tierra. Contaríamos con mucho tiempo para incorporar al plan de la misión nuevas y buenas ideas. Mil millones de personas podrían participar en la exploración de otro mundo.

El área de superficie de Marte equivale exactamente a la de la tierra firme en la Tierra. Es evidente que un reconocimiento completo nos ocupará siglos. Pero llegará un día en que Marte esté totalmente explorado; cuando aeronaves automáticas lo hayan cartografiado desde lo alto, cuando los vehículos de exploración hayan registrado con minuciosidad su superficie, cuando sus muestras hayan llegado sin peligro a la Tierra, cuando los hombres se hayan paseado por las arenas de Marte. ¿Y entonces qué? ¿Qué haremos con Marte?

Hay tantos ejemplos de abuso humano en la Tierra que el mero hecho de formular esta pregunta produce escalofríos. Si hay vida en Marte creo que no deberíamos hacer nada con el planeta. Marte pertenecería entonces a los marcianos, aunque los marcianos fueran sólo microbios. La existencia de una biología independiente en un planeta cercano es un tesoro incalculable y creo que la conservación de esa vida debe reemplazar a cualquier otra posible utilización de Marte. Sin embargo, supongamos que Marte no tiene vida. El planeta no constituye una fuente plausible de materias primas porque durante muchos años el flete a la Tierra será demasiado caro. Entonces, ¿podríamos vivir en Marte? ¿Podríamos en algún sentido hacer habitable Marte?

Carl Sagan, *Cosmos*

CUESTIONES

1. Comentario de texto (3)

Tema, resumen y estructura del texto (1)

Determina razonadamente a qué tipología textual pertenece (1)

Comentario crítico: expresa tu opinión sobre los beneficios de la carrera espacial (1)

2. Análisis sintáctico (2):

Es evidente que un reconocimiento completo nos ocupará siglos. Pero llegará un día en que Marte esté totalmente explorado

3. El español en el mundo. El español de América (2)

4. El siglo XVIII: marco histórico y cultural. Características. Autores y obras más significativas (3)

PROPUESTA B

Internet forma parte del mundo, pero no es exactamente el mundo. Como si emularan a Alicia ante el espejo, diariamente los jóvenes se sumergen en la pantalla del ordenador y navegan por su propio país de las maravillas. Igual que le sucede a la protagonista del cuento de Lewis Carroll, a veces la realidad y la virtualidad se confunden y eso puede acabar como en el diálogo entre la oruga y Alicia, cuando el gusano le pregunta quién es y la muchacha responde que ya no lo sabe. Eso parece deducirse del estudio *Outlook Teens 2010*, donde se advierte que los jóvenes pasan la mayor parte del tiempo ante una pantalla y apenas dedican el 10% de su jornada a relacionarse con sus familiares adultos, cuando en la década de los ochenta este porcentaje era tres veces superior. El mismo informe adelanta que en los próximos años los adolescentes sólo compartirán el 5% de su tiempo con sus familiares, aunque pasarán más rato en el hogar, porque no necesitarán salir para relacionarse ni para trabajar, gracias a la tecnología. El estudio señala que el 68% de los chicos y chicas entre 12 y 19 años se comunica por correo electrónico y frecuenta redes sociales, y que el 38% ve la televisión por Internet, y concluye que el ocio de esta generación es básicamente tecnológico. El 92% dispone también de un teléfono móvil.

Este trabajo se ha conocido poco después de que otra investigación alertara de que el joven norteamericano pasa una media diaria de siete horas y 38 minutos conectado al ordenador, manejando videojuegos o viendo la televisión. La investigación es concluyente cuando denuncia que esta gran cantidad de horas que pasan los adolescentes ante las pantallas son el resultado de la falta de control que sobre ellos ejercen los padres, pues sólo tres de cada diez de los jóvenes encuestados reconoció que sus padres les marcaban unas normas sobre su uso.

La tecnología puede ser una aliada o una enemiga para cualquier sociedad. En Estados Unidos, la hacen responsable incluso de la obesidad en los adolescentes, porque los vuelve sedentarios. Pero lo grave es que su uso sin control deteriora las relaciones familiares, restringe el trato interpersonal directo y arrincona la lectura de libros en unos años básicos para la formación de valores. Para los jóvenes, estar colgados de la pantalla resulta un mal negocio, y no es recomendable que nuestros hijos acaben un día diciendo como Alicia a la oruga: “No puede explicar con más claridad quién soy, porque tampoco lo entiendo yo”.

Màrius Carol, “Colgados del ordenador”, *La Vanguardia*, 7 de abril de 2010

CUESTIONES

1. Comentario de texto (3):

Tema y resumen y estructura del texto (1)

Determina, razonadamente, a qué tipología textual pertenece (1)

Comentario crítico: expresa tu opinión sobre la relación entre los jóvenes y la tecnología (1)

2. Análisis sintáctico (2):

El mismo informe adelanta que en los próximos años los adolescentes sólo compartirán el 5% de su tiempo con sus familiares, aunque pasarán más rato en el hogar.

3. Concepto de texto. Propiedades (2)

4. La poesía española posterior a 1936: tendencias, rasgos principales, autores y obras más significativas (3)